



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO III MADRID, 1 DE ABRIL DE 1960 NÚM 19

Depósito legal: M-9546-1958.

LA SEMANA SANTA CREVILLENTINA EN EL RECUERDO

—Elegía de los que se quedan—

Por LUIS GALLARDO ESPINOSA.

Si, nos quedamos. Y el horniguillo de la añoranza se hará más punzante la noche del Domingo de Ramos, al pensar que, al día siguiente, no habremos de madurar para emprender viaje desde la Plaza de Santa Bárbara, en Madrid, hacia la Plaza de los Mártires, en Crevillente.

Y el Lunes Santo sentiremos nuestros labios secos de habaneras. Esas habaneras que, en el camino, son rítmicas alas que quieren impulsar al coche para que llegue tarde a su destino. Y a la caída de la tarde no divisaremos nuestro querido campanario con su enhiesta cruz iluminada indicando al viajero que allí hay un pueblo lleno de fe de Dios. Ni escucharemos las clásicas notas de La Convocatoria previniendo la Triste Semana.

Y el Martes no nos sentiremos entumecidos a consecuencia del largo viaje. Ni deambularemos por las calles crevillentinas saludando a nuestras amistades tras la obligada ausencia de todos los años. Y faltaremos al Vía-Crucis de Penitencia bajo la agónica mirada del Cristo del Perdón.

Y llegará el Miércoles Santo. No podremos recorrer los lugares donde, con inusitada y amorosa pulcritud, los cofrades desempolvan las andas de los pasos, brufiñen los adornos de metal, prueban las luces y—con cierta temerosa religiosidad—limpian las imágenes, colocándolas luego sobre las andas—para así, dispuestos los últimos detalles, llevarlas a la iglesia para la procesión de la noche.

Otro atractivo del que no disfrutaremos: la llegada de los «pasos» a la iglesia. Situados en ella los pasos, llevados desproceionalmente, pero sin faltarles su «pasarella», de cuatro o cinco músicos. Hay cierto sabor primitivo en este prólogo de la procesión nocturna. En el matiz grisáceo de la tarde, el perfil de las imágenes nos hace creer que la Pasión va a revivir de un momento a otro. Y entramos—en el recuerdo—en la iglesia. La fira artificial nos devuelve con

tremenda intensidad la policromía de las imágenes. Colocados los pasos a derecha e izquierda, los cofrades, con sus capirotes, van agrupándose a su alrededor en espera de la señal de marcha. La procesión empieza... Y nosotros este año no la veremos. Eso sí, podremos imaginárnosla en su recogimiento, en su belleza, en su plenitud de fe. Al no ir, no obstante, ganamos algo este año, pudiéndola ver, en nuestra imaginación, a la vez por distintos lugares. Saliendo de la Plaza, organizándose todavía, por la Avenida del Generalísimo, majestuosas; por José Antonio, sorprendente; por delante del Ayuntamiento, en zigzagante amplitud; por San José, Pedro Soler, San Joaquín...; calles estrechas casi impracticables para algunos pasos; y ya en las finales—Francisco Candela, Médico Lledó, Purísima—casi exhausta, pero con la misma unión del principio; y al final de la Plaza, las sienes palpitantes, la frente sudorosa...; es un alivio descubrirse el rostro, sentir el fresco aliento del aire nocturno. Mas este año esa frescura no aliviará nuestras sienes.

Y después, la noche cerrada, no podremos acompañar en su subida a la Ermita al Cristo de la Victoria y a las Tres Marías. Ceremonia sencilla sin falta de encanto.

Y en el Jueves Santo, por la mañana nos parecerá escuchar en la lejanía la lírica manifestación religiosa del Concierto Sacro. Y sentiremos, por la tarde, la añoranza de los sublimes oficios religiosos. La gran manifestación de fe que es la comunión de los fieles. La procesión del «Encierro», las oscilantes luces de las velas, el penetrante olor incensarial... Y, en la solemnidad del momento, voces graves, melodiosas, que nos hacen sentir un punzante escalofrío emocional: ¡Christus factus...!

Por la noche, la Procesión del Silencio. Procesión chiquita. El Descendimiento y Angustias se trasladan desde la Purísima a la Santísima Trinidad. Profundo

Siempre a sus pies...

ALFOMBRAS IMPERIAL

PARA DAR CONFORT Y DISTINCIÓN A SU HOGAR

De venta en buenos comercios de España, con la garantía de nuestra acreditada marca



silencio, tan sólo roto por el susurro oracional.

Viernes Santo—dianas pasionarias—, el consumatum est se aproxima. En «La Morquera», primer abrazo; la Verónica debida ver su lienzo con la Santa Impresión. Subida al Calvario. Los pasos se alinean a un lado y otro del amplio paseo; al fondo, de espaldas a la sierra, el viril Cristo de Benlliure. Segundo abrazo. La gente parece querer intervenir en ese abrazo de Madre e Hijo. Pausa. Olor de «pa torrats» y «abashesos». Vuelta al Calvario. La Bajada. No hay prisa. Los pasos hecen equilibrios en tan empinada cuesta. Colofón apoteósico es el coro de la Dolorosa...!

*...Imponente baja el coro
la tan empinada calle...
casi en su larga extensión
la ocupa de parte a parte...*

Hay un algo de celestial realidad cuando de las gargantas de los componentes del coro sale el «Stabat Mater»...

Por fin, en la Plaza, tercer abrazo. La Dolorosa, Cristo y San Juan; Madre, Hijo y la Humanidad entera. No hay lugar para nadie más. Cada año se hace más pequeña la Plaza. Las imágenes de los demás pasos, circundando la Plaza, se asocian a la nota colorista del momento. Después, el Sermón de los Siete Palabras todos los años nuevo, pero con una fija idea final: Jesús ha muerto.

Y ya anochecido, la Bajada de la Ermita. Desde la Ermita de la Santísima Trinidad parten los seis pasos que la componen. Recorrido breve pero con extensa emoción. La continuidad de los pasos nos hacen ver con claro realismo las últimas fases de la Pasión. Sin lujo desmedido el ambiente está logrado. El contrapunto musical también aparece en los conjuntados coros del Cristo y de las Anzuetas. El paso del Yacente por delante del Iris y su entrada en la Plaza son de un impresio-

(Continúa en la pág. 11.)

EDITORIAL

“Kinema Club”

Con el nombre de «Kinema Clubs» hubo en Crevillente, hace treinta y tantos años, una organización deportiva verdaderamente modelo, que se anticipó a su tiempo, precorriendo y practicando con gran eficacia el deporte en su acepción más pura y elevada: el atletismo y, su hermana mayor, la educación física, la gimnasia. En los altos del *casinet*, en la calle de la Purísima, tenían el gimnasio y en Elche y otros puntos celebraron competiciones de alto nivel. Recordamos que entre aquel grupo de muchachos, algunos demostraron mucha calidad, como fueron Antonio Torres Mas, hoy comerciante en Albacete, y otro amigo suyo, muy moreno, cuyo nombre no recordamos también creemos que actualmente crevillentino ausente. Estos dos muchachos tenían pulmones de acero, piernas de goma y una voluntad fuertemente templada. Dominaban la carrera, lo mismo en velocidad que en fondo, y daba gozo verles saltando vallas o lanzando la jabalina. El artifice de aquel grupo de nobles entusiastas del deporte puro, del deporte antiespectáculo, se llamaba Juanito Galera, y era hijo de un teniente de la Guardia Civil largo tiempo afincado en Crevillente. Galera y sus muchachos se lo hacían ellos todo y a su manera con una falta de medios casi total. Se pagaban los alquileres, el material, desplazamientos y todo lo demás.

Los recientes triunfos obtenidos en la modalidad de campo a través por varios atletas crevillentinos, nos ha hecho recordar, con nostalgia y afán de justicia, aquel «Kinema Club» precursor. Hoy, que todo está más organizado y protegido, ¡qué no hubieran hecho Galera y sus amigos!

Brindamos esta evocación a las organizaciones crevillentinas actuales, a quienes afectan estos problemas deportivos: Organización Juvenil, Crevillente Industrial C. de F. y Peña Madrildista. Estas tres entidades, conjuntamente, podrían trazarse un programa encaminado a promover en Crevillente un movimiento deportivo de altura. La Vocalía de Deportes del Centro de Iniciativas Crevillentinas estaría pronta a secundarles, y en nuestras columnas, a propagar la idea. Que las juventudes crevillentinas practiquen el deporte genuino, bajo control médico y técnico. Que no sea todo vociferar en los campos de fútbol. *Mens sana in corpore sano*, decían los latinos. Mente sana en cuerpo sano. El atletismo, la gimnasia, el excursionismo, son los deportes verdaderos. Fortifican el cuerpo, tonifican el alma, enriquecen la moral individual, sanean la inteligencia.

Nunca como ahora Crevillente ha tenido tantas posibilidades para poder realizar una labor de esta índole. En la Escuela Sindical existen locales cerrados y abiertos muy idóneos. En el «Alfombras Imperial» el estadio apropiado. En nuestro clima, tan suave, la ocasión de practicar al aire libre todo el año; en nuestra cercana sierra, el banco de pruebas para fortificar piernas y pulmones. Y una juventud expectante. Lo tenemos todo. ¿A qué esperamos?

COLABORACION

Cooperativas

Han transcurrido varias semanas desde que, en un reportaje aparecido en el diario «Información», de Alicante, se daba cuenta de la constitución, en Elda, de una Cooperativa Industrial del Calzado.

Días después, en el diario «Madrid», leí que dicha ciudad había sido visitada por el Jefe Nacional del Sindicato Vertical de la Piel, acompañado por el Secretario de la Sección Económica, los cuales realizaron una importante visita a las fábricas de Elda, Elche y Villena, con objeto de preparar la participación de las industrias del calzado alicantino en la Feria de Francofort (Alemania). A continuación, ambos señores presidieron varias reuniones celebradas con la Junta Rectora de la Cooperativa de Elda —se decía— «con el objeto de estudiar, conjuntamente, las posibilidades de la integración de las pequeñas Empresas en que actualmente se halla atomizada la industria del calzado, trocándolas en organizaciones más amplias y poderosas, con miras a una estructuración económica que haga

posible la producción a escala y precios europeos». Después se informaba que, como consecuencia del éxito de las reuniones anteriores, ya se anunciaba la próxima integración de varias Empresas de Elche y Villena, a semejanza de la Cooperativa constituida en la primera ciudad.

Exactamente hace un año, y en esta misma Revista, sugeríamos la unión de los fabricantes de Crevillente, que, salvo ligeras variantes, en el fondo venía a decir lo mismo, lo cual, como es lógico, me causa alguna satisfacción, puesto que me afirma aún más en la idea de que, hoy día, sin unión en todos los órdenes de la vida, pero, especialmente en el industrial y comercial, no hay progreso material posible. Pueden, quién lo duda, surgir casos extraordinarios de individualidades poderosas y capacitadas que han llevado y llevan a buen puerto la nave de sus industrias; pero, ¿y los restantes? El ejemplo de Elda (y quizá los de Villena y Elche) es altamente alicionador, en mi modesta opinión. He

tenido ocasión de mantener una interesante conversación con un viajante de calzado de una fábrica de dicha población, el cual me decía, entre otras cosas, lo siguiente: «Hace ya tiempo que nosotros, los viajeros, que por nuestros constantes viajes por toda España y el extranjero observamos la evolución rapidísima de enfocar en la actualidad los negocios, advertimos la conveniencia de esta unión; pero una ligera crisis de venta de los productos, ha llevado al convencimiento de los interesados, que hoy día no se puede vivir aisladamente. Como, por otra parte —añadió— solamente ventajas les ha de reportar la integración en la Cooperativa en todos los sentidos, por ejemplo, en la compra conjunta de las materias primas, transportes, seguros, etc., todas estas ventajas se han de traducir en una estabilización de los precios, repercutiendo, como es natural, en una mayor demanda de nuestros artículos, tanto en el mercado nacional como en el extranjero, a cuyas Exposiciones concurriríamos asiduamente». Hasta aquí, lo que me dijo el viajante eldense.

No nos parece preciso repetir muchos de los conceptos e ideas que vertíamos entonces; solamente recordamos que, a este respecto, y en uno de los párrafos, decíamos: «Creemos que, por las personalidades más destacadas y capacitadas, industrialmente hablando, podrían prestarse sus inestimables y evidentes conocimientos de la materia». Pues bien, hoy día siguen vigentes estas sugerencias a un año fecha. Esperemos confiadamente que, quizá algún día, no muy lejano, las iniciativas de nuestros vecinos eldenses sean superadas y mejoradas, adaptándose o ajustándose a su propio y peculiar modo de ver y entender de la industria crevillentina. Inteligencia, capacidad y visión clara, sobran en nuestra *terreta*; solamente falta ese primer impulso para llevarlo a la práctica, y —estoy convencido— tarde o temprano habrán de tomar una decisión.

Ignacio Soriano.

Cartel Mural de la Semana Santa Crevillentina 1960

Ha sido el de este año, para nuestro gusto, uno de los mejores de la ya larga colección. Con sólo tres colores (blanco, oscuro, verde botella y negro) el dibujante —Manuel Albert González, de Alicante— ha sabido sacarle mucho partido. El tema —«Cascos y Vestas»— es muy original: un primer plano con una cabeza de romano, superpuesta a otra mayor, de capirote y al fondo la clásica silueta de nuestra iglesia y torre, entre palmeras. Una mano enguantada asoma un varal de Cofradía y no falta un contraste de sol (luz blanca) y noche de estrellas. La composición nos parece, asimismo, muy lograda. El dibujo es moderno, pero sin la menor concesión a lo abstracto.

He aquí una clara consecuencia de los concursos: poder elegir, poder comparar, poder seleccionar. Este debería ser el camino para muchas cosas en Crevillente: elegir lo mejor en cada caso y abandonar definitivamente ensayos, tanteos e improvisaciones.

Existe entre nuestros recuerdos ciertas visiones que cuando llega la época del año en que se produjeron se nos representan con una lucidez extraordinaria. La Semana Santa toma entre mis recuerdos parte preferente, y, creo que en los de todos los crevillentes ausentes.

Son muchas las influencias que concurren a que esta visión sea predominante entre nuestros recuerdos: las marchas dulces y plañideras que durante tres días tintinean incesantes en nuestros oídos, los coros de místicas voces y de notas graves y calderónicas, el ir y venir de las compañías de alabarderos con sus bandas de trompetas y tambores, las emotivas imágenes de los «pasos», luces, vestas, colores, la parte más o menos activa que hemos tomado en las procesiones; en fin, una mezcla informe de emociones que quedaron grabadas para siempre en nuestra sensibilidad, y que parecen despertar, salir a la vida, en esta época primaveral, de entre las entrañas dormidas del mismo sedimento de los años.

Y, asomado al ancho ventanal de mis recuerdos, ha discurrido por la pantalla mágica de mi mente, la película, tantas veces acuciada, de nuestras procesiones, con su Viernes Santo; rubio de sol, pléctrico de luz, en que todo Crevillente es una poliorromía viva que se agita y se mueve en un ambiente cargado de melodías: fantasía de luz y de música de un mundo extraño que vive los sueños dorados de los siglos.

—Papá: hoy son las procesiones de tu pueblo.

—Sí; hoy son las procesiones de mi pueblo...

Ha pasado por mi imaginación toda la Semana Santa, y mi alma ha «rizado» sumida en un éxtasis profundo de tristeza y melancolía. Ha experimentado una sensación dolorosa, brusca, de vacío y soledad. Me he sentido solo, inconsciente a todo lo que me rodea; lejos, pasivo, olvidado... El volumen de los años pasados es un tiempo muerto, vencido, que no cuenta en el calendario de mi vida ideal: medro que corroe, nostalgia que consume, ausencia que se dilata, añoranza constante que debilita la miserable existencia: Soledad al fin...

Y ¡oh, poder de las visiones! Mi éxtasis me ha transportado de nuevo a Crevillente, pero esta vez a un lugar fijo, claro, definido: en el Cantón, frente a la capilla de la calle de San José, y tal vez, por simpatía con mi estado de ánimo, se ha representado en mis recuerdos la imagen de la Soledad: sencilla, modesta, sin lujos, sin ostentación de riquezas banales; pobre su manto negro, humilde su negra toca; sin brillos su aureola de Madre Santa; débil y vacilante el alumbado; sin cofrades, sin acompañamiento alguno...

*Que al verla tan pobre y sola
la siguen en su amargura
los suspiros de mil madres
en la misma desventura.*

A decir verdad, no he reparado tanto en esta imagen como en este momento visionario en que viene a mi mente hasta el

DESSITG - II

Als que m'han llegit, mes enllà de l'Atlàntic.

Tots som naixcuts a terra, d'una mateixa mare i tots portem un ànima amb nostre primer crit, tothom, per esser home, amb el fet de naixença el dret de l'igualtat porta damunt de si. Eixe dret de guanyarse'l pá de cada día, de la blanca farina i del llibre florit, el dret d'esser un savi si du l'intel·ligència, el dret d'esser un sant, si Deu ho vol així. Poseu, germans, als homes en una germania de possibilitats per tots els esperits, no manadors d'altres per gracia de l'Historia, no prínceps ja en el ventre de mare concebits. Volem prínceps forjats per les obres que feren, deuent la seua Altezza del fet q'han acomplit i en igualtat de totes les condicions de lluita que puga qualsevol un titol conquerir. Volem que la llei siga per tots equilibrada, qu'el jutge siga un home de la justicia omplit, donar a cadascú aixó que siga seu i no haixguen furs de rassa, de pares ni de fills. Les diferencies siguen per el treball formades, sols aquelles que Deu ha volgut establir.

En l'esperança plena de que lo mon millora, als meus iguals, els homes, mane jo aquet dessitg.

F. CANDELA MAS.

más mínimo detalle de la que, taciturna y dolorida.

*del martirio que la aqueja,
un rastro de sangre sigue
y una estela de luz deja.*

Parece caminar sola, por entre las tinieblas del tetrico; su figura es grácil, adolescente; su carita, toda espiritualidad, pronta a diluirse: frágil florecilla que se deshojará al más leve suspiro del viento, fluido melancólico hecho cera, luz y cristal...

Todo en Ella es Soledad: la misma indiferencia de ese mundo que la precede, el vacío que le producen los admiradores de la procesión, la indiferencia del fin, el silencio que la envuelve... Todo contribuye a hacer de esta imagen el símbolo magnífico de una realidad, de una angustia viviente.

Pasó La Soledad, calle de San José abajo; ya nada queda tras de Ella.

Una viejecita, negro el tocado y el vestido negro, con carita de azucena marchita marcha en sentido opuesto, hacia Yayona. Las calles son oscuras, combas como hoces y pendientes como calvarios. Va sola, sin que nadie la acompañe; parece La Soledad misma que atrás se volviera.

Un airecito fino y fresco desciende de la montaña perfumando el ambiente de salvia y tomillo; a lo lejos unas bocinas roncadas lanzan sus sonidos plañideros y un coro difuso entona el «O VOS OMNES».

La reacción espontánea de mil conciencias que despiertan claman: «¡Madre...!! ¡¡¡Madre...!!» Y la viejecita sigue sola, perdiéndose en las sombras de la calle, como caminando hacia el éter...

—Papá: hoy son las procesiones de tu pueblo.

—Sí; hoy son las procesiones de mi pueblo.

T. Caliptenso

Dos ex combatientes crevillentinos de Filipinas,

D. José Ruiz Ródenas y D. Domingo Davó Botella, cuentan cosas para "La Terreta"

Hablar con personas que ya no cumplirán los ochenta y cinco años, porque ya los han cumplido, pensábamos que no fuera fácil. A esas edades la natural debilidad senil campa por sus respetos y la memoria empieza a ser un campo en ruinas. Pero he aquí que en el caso—los casos—que vamos a comentar nos ha ocurrido todo lo contrario. Tanto el señor Ruiz como el señor Davó se expresan con suma claridad, saben perfectamente lo que se dicen y ello nos facilita enormemente nuestro propósito de recogerles sus impresiones de ex combatientes de aquellas campañas de ultramar.

Lo que nos dice el Sr. Ruiz.

Abordamos al señor Ruiz Ródenas.

—¿Cuántos supervivientes de las campañas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas quedan en Crevillente, señor Ruiz?

Por toda contestación, el señor Ruiz Ródenas echa mano a su cartera y nos entrega un papellito doblado. Es una lista manuscrita temblorosamente, en la que aparecen dieciocho nombres, pero de ellos once con una crucecita tristemente expresiva. Quedan siete. Dios quiera que al hacerse público este reportaje no se haya producido algún hueco más. Copiamos los nombres de los siete supervivientes: don Antonio Aznar Gomis, don Antonio Candela Lledó, don Domingo Davó Botella, don José Ferrández Covas, don José Pérez Espinosa, don José Ruiz Ródenas y don Pedro Zaplana Cánovas.

—¿De qué quinta es usted?

—De la de 1895. Me enviaron a Infantería de Marina (Cartagena). Por el número del sorteo me libré de ir a Cuba, ya en guerra. Me llevaron a Filipinas, que entonces parecía tranquila.

—¿Cómo fué la partida?

—Embarcamos en Barcelona, en el «Magallanes», de la Trasatlántica. De Crevillente llevaba una carta de recomendación de mi patrón, el maestro barbero, el «tío Pascuale», para el «tío Rojo», crevillentino establecido en Barcelona, que nos trató muy bien. A bordo fui barbero y gané dinero. Mi cajero era Salvador Sempere, «el tío Chau».

—¿Recuerda la ruta?

—Barcelona, Port Said, Colombo, Singapur y Cavite. De Cavite a Manila, en un barco de ruedas, con palas.

—¿Cuándo estalló la guerra en las islas?

—Llevaba yo cuatro meses en Manila cuando se produjo la intervención americana, desembarcando una escuadra compuesta por el «Olimpia», el «Boston», el «Baltimore», que era la nave capitana, y un monitor. Yo estaba ya de barbero en

Capitane General, palacio de Malacañán. Tuve el honor de afeitár a todos los jefes principales, entre ellos al General Blanco, primero; después al capitán general que le sustituyó, don Camilo Polavieja.

—¿No intervino usted en ningún hecho de armas?

—No; mi condición de barbero me lo impidió. En cierta ocasión quise hacerme cabo, para ir al frente, pero no me dejaron. En aquella época muchos jefes llevaban barba y todos bigote, y un soldado que conociera el oficio estaba muy disputado. No me permitieron dejar este servicio en ningún momento. Además de los capitanes generales citados, arreglaba también al general Lachambre, general Agustín, general Rizo, el que rindió las Filipinas, y al teniente don Miguel Primo de Rivera, más tarde jefe de la Dictadura española. Por cierto que todos los días le tenía que arreglar el bigote. Se había acostumbrado a mis manos y preguntaba siempre por el «marinero», después del arreglo me convidaba en el Ambigu.

—¿Muchas penalidades por el archipiélago?

—Como digo, yo tuve la suerte de no salir de Manila, pero con todo pasé lo mío. La sanidad, las comunicaciones y todo lo demás no era tan perfecto como ahora y había de resolverse cada cual sus cosas a la buena de Dios.

Al llegar a este extremo de la sanidad, la conversación deriva hacia la profesión de practicante, que ha sido, además de la de barbero, la del señor Ruiz Ródenas, en la cual practica de vez en cuando. Precisamente estando charlando con él, en su domicilio de la «coastera del Calvario», llegó uno de sus nietos para pedirle que fuese a ponerle una inyección a su mamá. El señor Ruiz se entusiasma habiéndonos de sus tiempos de chaval, cuando los barberos eran semimédicos, sangradores, dentistas y muchas cosas más. Detalles interesantísimos, que, Dios mediante, serán motivo de otro reportaje. Preguntamos finalmente al señor Ruiz:

—¿Qué hay de esa pretendida paga o pensión a los ex combatientes de Ultramar?

—Estamos muy desengañados. Nos han sacado algunas perras para asociarnos y hasta la fecha nada ha dado el menor resultado.

(Posterior a estas declaraciones, una ley del Ministerio del Ejército, de 23 de diciembre pasado, confiere una pensión de tres mil pesetas anuales a todos los ex combatientes. ¿Enhorabuena?)

Lo que nos dice el Sr. Davó.

Don Domingo Davó Botella es de la quinta de 1894, un año mayor que el señor Ruiz.

—¿A qué Regimiento pertenecía?

—A Cazadores número 10, de Ceuta, cuando sorteamos para Manila.

—¿Recuerda el viaje?

—Embarcamos en Cádiz, en el «Magallanes», durante cuarenta días de travesía. Canal de Suez, Mar de la China, donde capeamos una gran tempestad, Singapur, donde estuvimos anclados dos días, también por mal tiempo, y Manila.

—¿Qué territorios recorrió?

—Casi toda la isla de Luzón.

—¿Algún hecho que le dejara gran impresión?

—Muchos. Le citaré el fusilamiento de Richard, el jefe de la insurrección. Le fusilamos en la Luneta, después de veinticuatro horas en capilla, en que pidió permiso para echar un discurso. Estaba casado con una inglesa.

—Sabemos que fué usted hecho prisionero. ¿Recuerda detalles?

—Algunos. Fué el día 31 de mayo de 1898. Los insurrectos habían asaltado una estación de ferrocarril, matando al jefe y los empleados. El mando dispuso un destacamento de auxilio, compuesto por diez soldados, un sargento y el teniente Vinaldo, muy joven, del que era asistente un crevillentino, a quien llamábamos «Paco el Pacifico». Ihamos en una locomotora. Los indios, que habían levantado la vía, nos tendieron una emboscada. Era al atardecer y estaba lloviendo. Nos defendimos hasta que quedamos cuatro. En Calocán, don Bartolomé Ramos, coronel de insurrectos, se hizo cargo de unos setenta prisioneros. Este jefe necesitaba un entendido para conducir su coche, tirado por dos caballos. Como yo entendía algo de esto fui elegido. Más tarde supe que aquel coche procedía de unos curas españoles asesinados por los indios. El coronel iba acompañado de Rosita, una mestiza de diecinueve años, maestra de escuela, a la que había raptado del Colegio Guzmán, de Manila. Yo era, además del cocho, ayuda de cámara, todo. A Rosita le preparaba el baño diariamente. Tuve la suerte de caerle en gracia, lo que hizo mi cautiverio más benigno.

—¿Cómo fué liberarse?

—La hermana agradecida de un indio a quien curé en una pierna una úlcera sarnosa me orientó hacia la playa, donde habían desembarcado los americanos, que me llevaron a Manila. Poco después, firmado el armisticio, todos fuimos que hospitalizarnos, para reponernos, antes que nos repatriara el general Jaramillo.

—¿Qué alimentos predominaban en aquellas tierras?

—Galleta, en lugar de pan, carne de búfalo y, sobre todo, morisqueta, una especie de arroz, que comen con los dedos.

(Continúa en la pág. 5)



CORAL CREVILLENTINA

SABADOS DE LA CORAL

El día 5 del pasado, en el auditorium de la Coral, se pusieron en escena los aplaudidos estrenes «Cartas sin cartas», de Ramos Martín, y «Celos», de Arniches. El primero estuvo a cargo de doña Esperanza Congost Soriano y don Ramiro Mas Sala, que no pudieron darle mejor colorido y acierto, demostrando grandes facultades para el teatro castellano. Doña Asunción Igual Davó, don Antonio Lloret Abela y don Francisco Pastor Salinas, interpretaron «Celos». No cabe más el carácter que le supieron dar a esta piececita, que describe la intriga de un matrimonio celoso. Un éxito completo, en el que participó don José Semper Pastor, que actuó de apunador y director. Al público, numerosísimo, que asistió a esta velada se le obsequió con el sorteo de tres pares de medias, regalo de la firma «Magro y Cia.».

CONCURSO DE HABANERAS

El Patronato de la Semana Santa ha organizado un Concurso de Habaneras para el Domingo de Resurrección. Seis mil pesetas para tres premios. Habanera obligada «Crevillente», letra de don Antonio Martínez Endique, y música de don Manuel Massotí, director del Orfeón «Fernández Caballero», de Murcia. Esta habanera le fué entregada al maestro Ruiz Gasch por los autores en el festival de los «cinco directores», como ofrenda y recuerdo a la Coral Crevillentina y a Crevillente.

En el Concurso sólo podrán tomar parte grupos de treinta cantores, de ambos matices. Promete ser este matinal tan espectacular y apasionante como otras veces.

NUOVA VERSION DE «EL REY QUE RABIO»

El día 18, con un lleno rebosante, se presentó en el Chapi, una vez más, «El rey que rabió», esta vez con gran originalidad. Ante la imposibilidad de que alcanzaran localidades todos quienes las pretendieron, fué radiada la representación por Radio Coral, ya que la velada estaba organizada por la Coral Crevillentina. Actuó el Grupo de Danzas de Jijona, bajo la dirección de don Enrique Ruiz Ferrández, que tomó a su cargo la parte coreográfica. El éxito de este Grupo ha sido completo. Baste decir que parecían profesionales. Otra innovación fué la fuente, donde «Rosas» llena su cantarillo, con agua de verdad. Muchos otros efectos de presentación y mobiliario llamaron poderosamente la atención. El coro de los doctores, con sus punteros señalando las vértices de un perrito hidrófobo, mientras con suma gracia evolucionaban y diagnosticaban. Se les hizo bisar el número entre grandes ovaciones. Las embajadas y los pajes se portaron formidablemente. Doña Esperanza Congost (el «Rey») y la señorita María Teresa Quesada («Rosas»), estupendamente acertadas. La segunda tuvo que repetir el «Ay de mí!». «Jeremiás», a cargo de don Antonio Martínez Lledó, perfecto. Los concertantes, don Joaquín y don Antonio Fuentes, don Francisco Pastor y

don Antonio Lloret, mejor cantando que en los parlamentos. Don José Semper Pastor, en la dirección escénica, y don José Ruiz Gasch, en la orquesta, cumplieron como veteranos en estas lides.

Además de los personajes que quedan reseñados, tomaron parte en esta representación extraordinaria del «Rey» los siguientes: Señorita María Congost, en el papel de «María»; don Joaquín Fuentes, «Generals»; don Francisco Pastor, «Almirante»; don Antonio Fuentes, «Intendente»; don Antonio Lloret, «Gobernador»; don Manuel Dipierri, «Capitán»; don Octavio Penalva, «Oficial»; don Ramiro Mas Sala, «Juan»; don José Carceles, «Chambelán»; don Vicente Jesús Sánchez, «Lorenzo»; don Juan Mendiola, «Corneta»; don Luis Polo y don Cayetano Pérez, «Centinelas»; «Médicos y practicantes»; don Manuel Penalva Torres, don Octavio Penalva Torres, don Bautista Pérez Aznar, don Pedro Lledó Burgada, don Manuel Quesada García, don Luis González Lledó, don Antonio Pérez Vagües, don Vicente Rejas, don Joaquín Mas Lledó, don Juan Mendiola y don Vicente Carceles, «Embajada rusa»; don Joaquín Mas Lledó, don Luis González Lledó, don Juan José García, don Pedro Lledó Burgada y don Francisco Maciá. «Embajada italiana»: señorita María Selva, señorita Conchita Giménez, señorita Remedios Castelló y señorita Pepita Ferrández García. «Embajada escocesa»: señorita Pepita Mas Galván, señorita Teresa Castelló, señorita María A. Ma, señorita María Maciá Manchón y señorita Lolita Agustín. «Pajes»: señoritas Lina Belén, Encarnita Ferrández, Conchita Villanueva, Elodia Villanueva, Marisol Belén, María del Carmen Ferrández, Pilar Belén, María del Carmen Gallardo. «Pelotón de soldados»: señores José Boj, José Aznar, Juan Mendiola, Manuel Fuentes Romero y Bautista Pastor Gasch. Apunador, don Modesto Candela. Traspunte, don Manuel Pastor.

HERMANDAD ENTRE PAISANOS

A marchas forzadas, la Coral Crevillentina de E. y D. está ensayando «La montería», zarzuela del maestro Guerrero, para ser representada el Domingo de Ramos, con motivo del Día de la Banda, fecha tradicional en la cual la «Unión Musical» celebra su función anual, dedicada a sus protectores y simpatizantes. Este año, la Coral Crevillentina ha querido asociarse desinteresadamente a tan señalada fecha, en la que también tradicionalmente la Banda ofrece un selecto concierto. El cuadro artístico de la Coral, con su director de escena, don José Pastor, y su director musical, don José Ruiz, estará al lado de la Banda en este solemne día. Prueba patente de fraternidad entre nuestras dos laureadas agrupaciones musicales y artísticas.

CONCIERTO DE JUEVES SANTO

Para la gran fecha del Jueves Santo, la Coral Crevillentina prepara un concierto extraordinario, en colaboración con la «Armónica Alcoyana», famosa agrupación de

pulso y púa, compuesta por cincuenta y tres profesores, con los siguientes instrumentos: bandurrones, bandurrias, mandolinas, sonoras, laúdes, archilaúdes, guitarras, guitarras bajas e instrumentos autófonos. La orquesta de Alcoy fué fundada en 1915. Está considerada hoy como una de las primeras, o la primera de España, en su género. En 1935 obtuvo los tres primeros premios en un memorable Certamen celebrado por la Sociedad valenciana «El Micalet». Ha actuado varias veces en Madrid, Valencia, Alicante y Albacete. También en el Palacio de la Música de Barcelona y en el Conservatorio Profesional de Música y Declamación de Valencia, en el ciclo de conferencias y conciertos 1950-51, con gran éxito. Está dirigida por don Rafael Giner Estruch, buen compositor, excelente violinista, capitán músico director de la Banda militar del Regimiento de Vizcaya número 21, de Alcoy.

IMPORTANTISIMA DISTINCION Y VIAJE A LA VISTA

La Coral Crevillentina de E. y D. ha sido designada por la Jefatura Nacional de la Obra, para representar, en los Certámenes que se celebrarán en Barcelona el día 1 de mayo próximo, festividad de San José Artesano, a Crevillente y a la provincia de Alicante. Gran acontecimiento para los coralistas (y para los crevillentes de Cataluña), que tendrá gran resonancia.

Antonio LOPEZ CORTES.

(Viene de la pág. 4.)

—¿Recuerda alguna costumbre indígena que le llamara la atención?

—Me chocaba que, al revés que nosotros, cuando alguien muere celebran una «funjón» (fiesta, en tagalo) y lloran en los nacimientos. También recuerdo algunas palabras indias: *babutin tao* (bueno), *masata tao* (malo), *matandá* (vieja), *dedaga* (joven).

—¿Algunos crevillentes más con usted?

—Más de doscientos. Pero la mayoría quedaron allá para siempre, víctimas de los tiros o las fiebres.

—¿Recuerda algunos nombres?

—Ruiz, «el Barbero», Paco «el Peix», Andrés Selva, Manuel Aznar, el tort el Sebastián...

—¿Mucho tiempo en Filipinas?

—Cuatro años. Volvimos a Barcelona en el «Antonio López», después de treinta y dos días de travesía. Llegamos a Crevillente quince días después del petardo. (Alude a una explosión ocurrida en la noche del Viernes Santo de 1902.)

Hasta aquí las declaraciones que en nombre de sus compañeros crevillentes nos han hecho los señores Ruiz y Davó. El Estado español va a conceder a todos los ancianos ex combatientes de Ultramar una paga de cincuenta duros al mes. La Patria agradecida palia de esta manera las necesidades y las vicisitudes de aquellos esforzados. Crevillente tiene proyectado un homenaje a los siete supervivientes de aquellas gestas. Grata coincidencia que vendrá a proporcionar una gran alegría a estos hombres humildes y, como viejos, dignos de respeto y admiración. A esperar ahora que en Crevillente se señale fecha para la celebración de este homenaje y podamos todos asociarnos a él. LA TERRETA estará siempre dispuesta.

Aquí, Crevillente



MOSAICO DE NOTICIAS CREVILLENTINAS

LOPE MATEO SERA EL PREGONERO DE LA SEMANA SANTA CREVILLENTINA

Tras aceptar la pronunciación del Pregón de la Semana Santa de 1960, el ilustre médico y escritor don José Alvarez Sierra, una enfermedad le impidió continuar en sus proyectos, por lo que el Patronato ofreció al laureado poeta y gran amigo de Crevillente, don Lope Mateo, este agradable y difícil cometido.

Lope Mateo, conoecedor de las circunstancias que concurrían, ha aceptado muy gustosamente el encargo, y pronunciará el Pregón, en el teatro Chapí, el día 3 de abril. Como se recordará, Lope Mateo fué el Pregonero de la Semana Santa Crevillentina en 1950, hace justamente diez años.

El matinal constará de dos partes: un selecto concierto de la Unión Musical, que interpretará «El Barbero de Sevilla», de Rossini; «Poeta y Aldeano», de Suppé, y «A mi Buñol», de Carrascosa; y el Pregón, con la asistencia de las primeras autoridades y el Patronato.

EL DIA DE LA BANDA

Como todos los años, el Domingo de Ramos celebrará su Día la Unión Musical con un matinal artístico que esta vez constará de un selecto concierto y la puesta en escena de «La Alcañana», por un grupo artístico de Orihuela.

La celebración del Día de la Banda tendrá lugar en el Salón Iris.

LA CALLE CHIQUET CONSERVARA SU NOMBRE

Varios vecinos de la popular calle Chiquet solicitaron recientemente del Ayuntamiento la necesaria autorización para colocar una hornacina con la imagen de San Isidro Labrador y el cambio de nombre a favor del Santo Patrón de los agricultores.

El Ayuntamiento ha concedido el permiso para construir la hornacina, pero no el cambio de denominación de la calle, que seguirá llevando su antiquísimo y típico nombre valenciano.

A propósito de esta noticia recordamos una sugerencia hecha hace tiempo: ¿Por qué no rotular las calles con nombres en nuestro dialecto anteponiéndoles la palabra «carré» para hacerlos más expresivos? «Carré Fondos», Carré la Vila», «Carre Chiquet», «Carré Peñetas», «Carré la Sabia»... No suenan mal, ¿verdad?

Y además hay precedentes en nuestra provincia y fuera de ella.

CURSILLOS DE FORMACION SOCIAL

Los días 21, 22 y 23 de marzo se celebraron en el Salón de Actos de la Delegación Local de Sindicatos dos cursillos de formación social, laboral, económica y jurídico-laboral para trabajadores agrícolas, a cargo de don José María de Liñán y López, don Antonio González Pomata y don José Antonio Vidal Gadea, Secretario, Jefe del Departamento «Organización» y Letrado Asesor de la Cámara Oficial Sindical Agraria, de Alicante, y don Enrique López Mendia, Director Técnico Provincial de la Obra «Previsión Social».

Asistieron cincuenta cursillistas, que siguieron con gran atención las charlas y participaron en los coloquios sobre los temas indicados, que revistieron extraordinaria animación e interés.

El último día, conferenciantes y cursillistas se reunieron en una cena de hermandad en la «Pensión Isabel», juntamente con el Jefe de la Hermandad Sindical Local de Labradores y Ganaderos, don Antonio Mateo Bernad, en un agradable ambiente de cordialidad y camaradería.

JUNTAS GENERALES DE LAS COOPERATIVAS

Las dos Cooperativas existentes en nuestra localidad, la de Labradores y Ganaderos y la Eléctrica Benéfica de San Francisco de Asís, celebraron Junta general el domingo día 27 de marzo, para tratar, por separado como es natural, sendos e interesantes temarios.

EL «CRIVIS» A LA LIGULLA DE ASCENSO

Ya podemos entonar el «¡Alirón!», porque, aunque no campeones, hemos conseguido un segundo y honorosísimo lugar en

la Clasificación del Grupo X de Tercera División, que nos permitirá jugar la promoción de ascenso a Segunda.

Jamás en el largo y brillante historial deportivo de la villa consiguió un equipo crevillentino un éxito tan sonado, y por ello debemos felicitar a la directiva presidida por don José Penalva Alfonso; a la empresa propietaria del campo «Alfombras Imperial», que con su generosidad proporcionó al club un aforo con el que no se podía soñar hace un par de años, permitiéndole unos ingresos indispensables para su desenvolvimiento regular; a Dauder, el eficiente entrenador, que ha demostrado su indiscutible valía; y a los pundonorosos y excelentes jugadores de la plantilla, todos ellos con categoría más que suficiente para la titularidad.

Con algunas reservas vaticinábamos en nuestro último comentario lo que había de ser la marcha del Industrial en los encuentros que por aquellas fechas faltaban por jugar. Veamos cómo fueron resueltos: En el Estadio Climent, de Ibi, el «Crivis» forzó un valioso empate, sacándose a medias la espina de la derrota que el equipo de la ciudad de los juguetes nos infligió en nuestro campo. Después vino el Hércules, que nos azurró en casa por 0-2 en un partido desagradable, bronco y de escaso juego, poniendo las cosas al rojo vivo. Afortunadamente el «Crivis» volvió por sus fueros en «El Palmeral», de Callosa de Segura, donde venció por el contundente tanteo de 0-3. Por cierto que toda la prensa nacional dió el resultado al revés, llevando el desconcierto a los numerosos amantes que siguen la marcha del club. Y tras una jornada de descanso, ayer—pues escribimos este «Mosaico» el día 28, tras varios días de guardar cama obligados por la gripe—batió con dificultad al Novelda por el apretado tanteo de 3-2, en un partido flojo. Y como el Imperial de Murcia

MANTEQUERIAS TREBOR

GERMAN GUILBERT

Desengaño, 11 - Teléfs. 216014 y 321002
MADRID

MANTEQUILLAS - LICORES

Servicio a domicilio

perdió en Elda por 3-1, nos separan de los «carmelitanos» cinco positivos, que en la práctica son seis, ya que los ganamos aquí y empatamos en su campo, con lo que el «goal average» particular nos es favorable. A sólo tres partidos del final de la competición, al «Crivia» le bastará ganarle en «Alhambra» al Deportivo Eldense y Almoradí, para asegurarse en el segundo puesto. Es más, a estas alturas puede permitirse incluso el lujo de perder un punto en casa sin peligro para su clasificación.

Pepe Pastor y Bienvenido Zaplana, los dos llamados Secretarios Técnicos del club, hicieron una buena faena, demostrando un ojo clínico» poco común. Ellos deben compartir con don José Penalva Alfonso, don Antonio Pérez Adsuar, don Antonio Cerdá Alcaraz, don Manuel Magro Gallardo, don Enrique Hernández Tarnueñas y demás miembros de la directiva, la felicitación entusiasta de la afición crevillentina por su acertada y honesta labor en pro del más popular de los deportes. Y juntamente con ellos, Dauder, Goteris, Vicente Pascual, Rehollo, Tatone, Charles, Sevilla, Garro, Cardell, Willy, Nito, I. Nito II, Abellán, Puig, Galiana, Torres, Juanitín y Menargues, que a lo largo de la competición participaron en la marcha victoriosa del Crevillente Industrial.

Ahora a jugar la ligüilla de ascenso. Y a preparar la próxima temporada para que sea tan brillante como la que está a punto de finalizar.

PROXIMA MEJORA EN EL SERVICIO DE AGUAS A DOMICILIO

Durante el mes de marzo hemos tenido varios días de agua turbia, por causa de las lluvias caídas en la parte alta del Taibilla. Tal fué el inconveniente, que «La Crevillentina» hubo de sustituirla por la de los manantiales de nuestro término, que como se sabe dan un agua de inferior calidad.

Nos hemos puesto al habla con don Emilio Soler Gil, presidente de la indicada Sociedad de Aguas a Domicilio, quien amablemente nos ha informado que próximamente desaparecerán estas molestias para el vecindario, ya que está a punto de terminarse el nuevo depósito de la Mancomunidad de Canales de Taibilla, y por su parte «La Crevillentina» ya tiene instalada la conexión de este depósito con los ya existentes, con lo que la capacidad total será suficiente para proporcionar agua durante cinco días en cantidad normal. Como el proceso de clarificación de las aguas no alcanza nunca ese tiempo, la Sociedad podrá prevenir las dificultades de la turbidez, proyectándose de agua suficiente para dichos días, y las amas de casa no tendrán que preocuparse por esta cuestión dentro de un mes o mes y medio a lo sumo.

Nos alegra poder dar esta noticia. Porque cada vez que nos sorprende el cambio de la dulce agua del Taibilla por la blanduzca de los manantiales locales, nos ponemos malos.

NUEVA NUMERACION DE EDIFICIOS

Por el Ayuntamiento se está procediendo a numerar de nuevo los edificios de la población, para actualizar esta importante cuestión de policía y buen gobierno.

Ahora verán satisfechos los vecinos de la zona de ensanche su vieja aspiración, y se pondrá número a las casas de las nuevas barriadas de viviendas protegidas.

SATISFACCION POR UN ACUERDO DEL AYUNTAMIENTO DE ELCHE

La Corporación Municipal de la ciudad de las palmeras acordó recientemente dar el nombre de nuestra villa a una de sus plazas. Este acuerdo, como es natural, produjo viva complacencia entre nosotros.

Ahora, el Pleno de nuestro Ayuntamiento, haciéndose portavoz de todo el vecindario, ha expresado en acta el reconocimiento de Crevillente a las autoridades y pueblo de la ciudad hermana por esta prueba de estimación y cariño, y acordado que una representación del Municipio, presidida por el señor Alcalde, asista a la ceremonia de rotulación.

NUEVO TIPO DE ALUMBRADO PUBLICO

Por el Ayuntamiento se ha procedido a la colocación de alumbrado público en el Grupo «Océano» Redondos, de cinco viviendas de tipo social, a base de Internas plateadas con lámparas de mercurio. Con este procedimiento de alumbrado, el más moderno de los existentes hasta el momento en nuestra población, se ha dado un importante paso, puesto que la intensidad de la luz es muchísimo mayor que todas las anteriormente instaladas.

SOLICITUD INTERESANTE

La Comisión Municipal Permanente aprobó en la sesión celebrada el 10 de marzo solicitar de la empresa concesionaria del servicio que el autobús de la línea Murcia-Valencia haga parada de recogida de viajeros en nuestra población. En este sentido ha oficiado ya el señor Alcalde a la dirección de la compañía un escrito.

NUEVOS UNIFORMES PARA LA POLICIA MUNICIPAL

«Dumenche Rams, qui no'strena, no té man». Y la Policía Municipal, fiel al dicho popular, estrenará el próximo Domingo de Ramos nuevos uniformes, iguales a los de la Policía Urbana de Alicante: guerrera gris marengo y gorra toresiana.

Con la provisión de las últimas plazas de guardias municipales, ha mejorado en todos los aspectos este importante servicio, y es de esperar que el magnífico ejemplo de los guardias jóvenes lleve al Municipio a perseverar en el camino emprendido con general aplauso del vecindario.

Si por una carta se juzga de la casa que la escribe, por la presentación y comportamiento de la Policía Municipal se enjuicia el estado de los Ayuntamientos.

O, por lo menos, una importante faceta de su funcionamiento.

EL ALCALDE, A MADRID

Formando parte de una nutrida comisión integrada por representantes de los pueblos interesados en las aguas del río Segura, preñada por el Excmo. señor Gobernador Civil de la provincia, ha marchado a Madrid nuestro Alcalde, don Francisco Candela Adsuar, con el fin de gestionar de los poderes públicos una solución justa al agobiante problema creado por los pozos y motores abusivos situados en la Vega Alta del río.

NUEVA DEPENDENCIA MUNICIPAL

Ha sido creada la Oficina Técnica de Obras, que atenderá cuantos expedientes, informes y consultas estén relacionados con la construcción.

La oficina tiene su despacho en las dependencias de la Secretaría General del Ayuntamiento, y en ella recibirán al público los señores Arquitecto y Aparejador municipales, todos los martes no festivos de 10 a 14, y en ella despachará los asuntos propios de su Negociado el Titular Alcalde de Fomento.

UNA MEDIDA NECESARIA

Por el señor Alcalde se ha publicado un bando declarando obligatorio el enlucido, revoco y embellecimiento de las casas de la población que figuran en unas listas expresamente confeccionadas y expuestas al público en el tablero de anuncios del Ayuntamiento. Tales obras estarán exentas de licencia municipal y deberán realizarse antes del día 16 de abril del corriente año.

Previendo de esta forma el Municipio colaborar a la elevación del buen gusto del vecindario y velar por el buen nombre de la villa, que como es sabido ha sido incluida en la ruta turística provincial con motivo de la celebración de las procesiones de Semana Santa.

Aunque el acuerdo es obligatorio, no creemos que la autoridad tendrá que hacer presión para que se lleve a cabo por parte de los interesados. La limpieza y pulcritud de las calles y fachadas de la población debe ser un imperativo para cuantos la habitamos. Crevillente ve aumentar año tras año el número de visitantes deseados de presenciar sus afamados desfiles pasionarios, y la medida que nos ocupa ayuda a fomentar la buena opinión que de nosotros ya se tiene fuera de nuestros límites.

Aplaudimos la medida municipal, que lleva a la práctica una circular del Gobierno Civil, y esperamos que el éxito de su aplicación transforme nuestra villa en una ciudad más agradable y bella a los ojos del forastero, y aumente el amor de los crevillentinos por la curiosidad y belleza de sus calles.

J. C. A.

VISITE VD. CREVILLENTE DURANTE SU SEMANA SANTA

SOLEMNES PROCESIONES
SELECTOS COROS
PRECIOSOS ESCENARIOS
TEMPERATURA IDEAL



COFRADIA de CREVILLENTINOS AUSENTES de MADRID

LA COMISION DE LOTERIA
CONTESTA AL SEÑOR CREMADAS

Sr. D. Antonio Cremadas Maciá,
Madrid.

Distinguido consocio y amigo:

Esta Comisión le agradeció su atenta carta de 4 de enero, no contestada antes por ausencia de uno de los miembros de esta Comisión. Creemos plausible que haya expuesto usted públicamente sus sentimientos. Es ello preferible a la corriente y perniciosa murmuración. Sólo lamentamos que no lo hubiera hecho usted en el pasado año, o, mejor, que hubiera presentado sus razones en la Junta General reglamentaria. A esta Comisión no se le ha ocurrido procedimiento mejor para agradecer a los expendedores de participaciones, entre los cuales usted tan preferente lugar ocupa, su ya tradicional y valiosa ayuda.

Dice usted muy bien que no parece apropiado que de unos ingresos benéficos se distraiga cantidad alguna para atenciones personales. Esta Comisión sopeó muy bien este riesgo, pero lo afrontó decididamente porque en todas las cosas, a veces, se requiere el estímulo, y en nuestro caso se veía como conveniente. Como usted sabe, es costumbre en muchas organizaciones benéficas tener alguna atención con quienes colaboran. Baste citar el caso de la Cruz Roja, que suele celebrar una fiestecita en honor de las señoritas postulantes, etc.

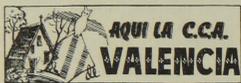
Esta Comisión estimó que era preferible sacrificar una pequeña parte de los beneficios en gracia a una mayor cifra de venta, lo que, en definitiva, representa unos mayores ingresos. Parece que se ha alcanzado este objetivo.

Por otra parte, el obsequio de treinta y tres cubiertos para la comida de hermandad (tan simpática, por lo demás, a la que se sumaron cuarenta y una persona más, pagándose sus cubiertos) no impide que el favorecido ceda sus derechos, reintegrando a Caja el importe de sus cubiertos. El año pasado algunos miembros así lo hicieron; éste, también.

No queremos con ello, amigo Cremadas, decir que su punto de vista no merezca

ser tomado en consideración. Puede usted replantearlo en la próxima Junta General, y ésta, soberana, decidirá lo que proceda. Esta Comisión, como es natural, hará lo que se le mande.

Un cordial saludo de sus afectísimos amigos y consocios. Firmados: José Guilbert Martínez, Francisco Pastor Juan, Jacinto Boyer García, Luis Gallardo Espinosa y Joaquín Galiano García.



La Coral «Crevillentinos Ausentes», en la Emisora de Radio Nacional; en una emisión cara al público.—El pasado día 5 de marzo, tuvo una feliz actuación de nuestra coral infantil, en el festival del sábado, que semanalmente se efectúa en los estudios de Radio Nacional de Valencia; siendo muy aplaudidos y dejando bien alto el pabellón del nombre que ostentan, recibiendo numerosas felicitaciones, esos pequeños cantores y pequeños músicos que componen nuestra pequeña masa coral, así como su director; quedando invitados para una próxima actuación. Agradecemos a los radioescuchas de Crevillente, que nos oyeron en la citada emisión, la felicitación que nos enviaron, por lo que les damos las gracias de todo corazón, y comprendemos la emoción que tendrían al oír desde tan lejos a un grupo de pequeños interpretar la Habanera «Cuando su manto tiende la noche». Sí, crevillentinos; nuestra pequeña coral elevó a los cuatro vientos, por mediación de las antenas de nuestra primera emisora, una habanera de nuestra patria chica. Deseamos a estos pequeños muchos éxitos para el futuro, y que sigan adelante cultivando el arte, a la vez que propaguen el nombre de nuestro pueblo.

Referente al festival que habíamos anunciado en el pasado número, se celebrará el próximo día 2 de abril, en el teatro Cultural Ruzaña, a las 10,30 de la noche; en la que se pondrán en escena «NELO BACORAS» y «PILAR Y MICALET», dos obras en valenciano; y participación, como dijimos, de nuestra coral infantil y otros elementos. En el próximo número daremos a conocer los resultados del citado festival, con todos sus detalles, para conocimiento de todos los lectores de LA TERRETA.

«La veu de la Terreta», emisión por los crevillentinos ausentes.—El pasado día 12 pudimos oír a Radio Coral, en la emisión mensual que nos dedica a todos los ausentes; aunque todavía con algunas dificultades, oímos la emisión; pero sería muy conveniente que de vez en cuando le tocasen el «trigimínito» a esas lámparas para que se pudiese oír con mucha más claridad, pues hay veces que se deja de oír y es una verdadera lástima, que después de estar esperando con verdadera ansiedad el oír a nuestra emisora, nos quedemos a medias. Esperamos que la próxima emisión se pueda escuchar con mayor claridad y sin interrupción ninguna; pues a pesar de ser tan tarde, aún había una emisora en pruebas. Esperamos tener más suerte en el futuro.

Viaje colectivo.—Nuestra Semana Santa a la vista, y nosotros preparando el viaje como en años anteriores, para pasar una semana en nuestra Patria Chica, esa semana tan deseada por todos nosotros. Así, pues, hasta entonces, paisanos.

Domingo Arana
Secretario de la C.C.A.

NOTAS VALENCIANAS

El gran Valencia ha tenido este año Faldas extraordinarias. Cuatro días inolvidables, de animación como nunca; de sol magnífico.

Vimos muchos crevillentinos por Valencia. De Madrid llegaron el poeta Doyos y señora; Galiano, nuestro director, con su señora e hija Cristina; Antonio Ferrández Martínez, con su señora e hijos; mi hermano Gudelio, con su señora e hijos; don Victoriano Carreres...

Pasadas las fiestas, en «Venta Mima», más allá de Buñol, ya de regreso a Madrid, adonde fui a despedir a los míos, localicé a don José Guilbert Martínez, tesorero de la C. C. A., de Madrid, que, en su «Seat», con su señora y un matrimonio amigo, se disponían a merendar. Les eché el alto y marcharnos todos a la orilla de un riachuelo próximo. Comimos nuestras viandas, hablamos de todo un poco, de Crevillente y su Semana Santa, sobre todo, y nos despedimos. Ellos para Madrid; mi hija María Jesús y yo para Valencia. Cincuenta kilómetros hacia atrás, con la nostalgia de la despedida.

Ayer recibí la visita de don Cayetano Belén, presidente de la C. C. A., de Valencia. Van a hacer una función para recaudar fondos y fletar un autocar para ir a Crevillente a ver a nuestras incomparables procepciones.

Aquí, el Cónsul de Crevillente en Valencia.

Argimiro Oliver (Giro)

BOYPER - LIBROS

CONTADO Y PLAZOS

Almadén, 20 - Teléfono 39 61 07 - MADRID

NOTA.—Los lectores de LA TERRETA que deseen adquirir cualquier libro encontrarán en BOYPER condiciones especialmente ventajosas para ellos.



Centro de Iniciativas Crevillentinas

“La Terreta”, periódico del C. I. C.

Tan pronto como LA TERRETA cubra su déficit y, sin zozobras económicas, asegure su pervivencia, será donada incondicionalmente al Centro de Iniciativas Crevillentinas, para que sea su órgano oficial, salvo mejor criterio de la Junta General.

LA TERRETA —creemos haberlo dicho ya— no es un periódico de nadie, porque nació pensando para ser de todos, es decir de Crevillente y de todos los crevillentinos. Exactamente igual que el C. I. C.

Cuando el C. I. C. adquiera desarrollo, y LA TERRETA sea su periódico, se tenderá a editarlo e imprimirlo en Crevillente. Las Vocales del C. I. C., con su gama amplia, exhaustiva, de actividades, darán al periodiquito, más que ahora, contenido y variedad suficiente. Ninguna inquietud crevillentina escapará a la perspicacia de los futuros periodistas crevillentinos.

«Dinos cosas del C. I. C.»

Algunos amigos, entusiastas de la idea del C. I. C., nos sugieren que puntualicemos, dentro de la vastedad de propósitos de la organización, aquellos puntos o aspectos concretos que sean, a nuestro juicio, de más fácil realización. Les contestamos, a nuestra vez, que nos digan qué punto o puntos desean que les expliquemos o comentemos. No ya cada artículo de los Estatutos del C. I. C., sino cada concepto, es susceptible de un comentario extenso, de una minuciosa explicación. Díganos que el C. I. C. es una idea fraguada durante muchos años de meditación: idea original que no creemos se haya expuesto aún en parte alguna. Creemos también que no hay una sola línea en el articulado que no tenga su sentido y su porqué. Con mil amores nos extendemos en aquellos puntos que se nos señalen. No hay inconvenientes en que se nos presenten objeciones o problemas. Esperamos tener para todos contestaciones convincentes. Anímense, pues, los simpatizantes del C. I. C. a proponernos temas de divulgación o de discusión.

¿Asamblea de Constitución para Semana Santa?

Van llegando, despacito, Boletines de Inscripción para Socios. Si para Semana Santa tenemos un número conveniente de socios, convocaremos la Asamblea de Constitución, para nombrar la Junta Directiva reglamentaria. Ya se nos ha ofrecido, para celebrar esta Asamblea, el auditorium de Radio Coral. Si no hubiera bastantes socios, tendríamos que esperar.

PALMIN

EL LIMPIABARROS DEFINITIVO

Por el sistema de vulcanizado en goma
(Patentado)

Fábrica en Crevillente.

Oficinas y despacho: ALCALA, 127 - MADRID

Antonio Cremades

No quisiéramos que la primera Junta Directiva del C. I. C. tuviera carácter de camarilla, sino, por el contrario, que estuviera respaldada por cierta efusión popular.

Por favor, mándenlos los Boletines, rellenos, antes de la Semana Santa. Algunos adheridos nos han manifestado sus deseos de entregárnoslos personalmente en Crevillente, para aquellas fechas. Les rogamos nos los envíen antes. Tenemos que preparar las candidaturas y demás papeleo, y necesitamos tiempo. Les agradeceremos esas pequeñas molestias.

Suscripción de acciones

Pese a lo que pide el formulario de los Boletines de Inscripción para socios, no es indispensable suscribir acciones por el momento. Lo importante y lo urgente es decir que se desea ser socio, suscribir una cuota y remitir el impreso, relleno. Tiempo habrá de suscribir acciones. Ahora necesitamos voluntades, no dinero.

Agradecidos

Agradecemos a don Luis Gallardo Espinosa la espontaneidad de su artículo «Hacia el bien común por el C. I. C.», publicado en el pasado número. También a Radio Coral, que nos ha solicitado una entrevista, para que hablemos del C. I. C. en aquellos micrófonos, cosa que haremos en la primera ocasión. A don Francisco Gómez Espinosa y a don Antonio Zafrá Vicente, su buena disposición para el C. I. C. y sus frases de aliento.

Don Francisco Quesada Fuentes, prestigioso industrial de Palma de Mallorca, manda su Boletín de Inscripción de socio, y dice: «Sobre el Centro de Iniciativas Crevillentinas lo dejo en sus manos, y lo que ustedes hagan, estará bien». Don José Sierra Adsuar, de Barcelona, nos escribe: «Lré pidiendo cupones hasta las mil pesetas. Que todo sea en beneficio de nuestra *terreta*, a la que, la verdad sea dicha, le tengo mucho cariño. El pueblo que nos vio nacer se lo merece todo. Espero que con el apoyo de todas las personas de buena fe, con hermandad y sin rencores, con un poco de sacrificio, se pueda llegar a ver realizada esta Obra, que tanta falta le hace a nuestro pueblo. ¡Crevillente por el C. I. C.! Adelante las personas de buena voluntad!»

Hasta muy pronto, en Crevillente, si Dios quiere.

Joaquín Galiano,
Vocal de Coordinación.

LOPE MATEO, Pregonero

Lope Mateo, el gran escritor y poeta castellano, ha sido elegido definitivamente por el Patronato para hacer el pregón de la Semana Santa crevillentina del presente año. El mismo nos lo acaba de comunicar. Será un canto a Levante, en prosa y verso, de una duración aproximada de cuarenta minutos. El acto se celebrará el próximo día 3 en un teatro de Crevillente.

Lope Mateo, que ya fué pregonero de nuestra Semana Santa hace algunos años, es un gran amigo de Crevillente, y pondrá al servicio de nuestras mejores solemnidades todo su arte y su saber.



EXPLORACION DE LA GRUTA DE «EL PERRO» EN LA SIERRA DE COX (1953-60)

El grupo espeleológico del C. E. C. de Crevillente, durante los siete años que lleva dando muestras de vida, ha explorado muchas simas, dentro y fuera de nuestra comarca, de poco interés algunas; otras, sí cabría describirlas, como, por ejemplo, la de «El Perro», de Cox, por las maravillas encerradas en la gran cavidad subterránea. Por su sinfín de galerías, pozos y pasadizos, los espeleólogos han necesitado varias jornadas, incluso pernoctando en su interior (silencio sepulcral), sin otro acompañamiento que el aletear de los murciélagos.

Trece horas en las entrañas de la tierra duró la primera exploración, sin más luz que la de los cascos protectores y el flax de nuestros fotógrafos, para captar en el celuloide los más bellos motivos espeleológicos. Unas tras otras, las expediciones llevadas a cabo con este propósito de exploración total de la gruta, suman ya muchísimas; aun así los espeleólogos del C. E. C. no decaen. 308 metros de recorrido en sentido longitudinal tiene la gruta, y 76 de profundidad el llamado «pozo del miedo», existente en su interior.

18 de junio de 1953, primera exploración subterránea de la «Cueva del Perro»; Armando Gasch, Lorenzo Alfonso, Vicente Davó, Memoración Poveia y otros, fueron los primeros en esta expedición. Se consiguió entrar en la gruta, al lugar más espacioso, después de ocho horas de ir a rastras, cual lagartijas, por un laberinto de bajos y estrechos orificios que se comunican entre sí; en ciertos lugares el alto es de 35 centímetros, casi imposible el paso del hombre; este lugar fué bautizado por los componentes de la expedición con el nombre de «Sala de Crevillentes. Increíble... fantástica... ante los ojos del ser humano.

25 de junio de 1953. Continúan la exploración los mismos espeleólogos; exactitud de metros de la «Sala de Crevillentes»; diámetro, 72; piso, 45 grados, inclinación Sur; altura, techo 3,5 metros, con infinidad de coladas estalagmíticas y pilares, dando esta sala cavidades de acceso a otras, pero éstas sin salida. En la parte Oeste de la «Sala de Crevillente» existe otra de 50 metros de longitud, 11 de ancho y 3 de altura; ésta fué bautizada con el nombre de «Davó», también con coladas estalagmíticas y grandes congregaciones florales, de muy raras formas, pero de gran belleza.

En la parte sureste de la «Sala de Crevillente» existe otra, denominada por nosotros «Sala Gasch»; las proporciones son: altura de techo, un metro, adentrándose en sentido longitudinal 70 metros, hasta que por la estrechez de piso y techo es imposible el paso para su exploración. Esta caverna posee el techo más bello de toda la

cueva, formado por un bosque de miles y miles de estalactitas, rectas y concéntricas, con pilares y orejas de una sonoridad singular y caprichosa.

Recorridas las grutas «Crevillente», «Davó» y «Gasch», se sube por la pared Este hasta la parte Norte, existiendo aquí otra gruta llamada «Alfonso», con el piso inclinado 45 grados, dirección Norte, siendo ésta una de las más altas (6 metros). En su final existe un pozo de seis metros de diámetro de boca de entrada y 76 metros de profundidad, que es el que bautizamos en exploraciones posteriores con el nombre de «Pozo del Miedo». En la caverna «Alfonso», y antes de llegar al pozo, hay una gatera en la pared Norte, y adentrándose en ella se descubre una nueva sala en dirección Este con el piso cuajado de *grouse* o balsitas formadas por congregaciones calcáreas de mil caprichosas formas, llenas de agua dulce; esta sala mide: longitud, 20 metros; techo, dos; anchura, siete, con leve inclinación, desembocando otra gatera a un pozo de medio metro de diámetro por cuatro de profundidad, a cuyo final existe otra, cuya longitud es de 50 metros, 14 de anchura y uno de altura. La belleza de esta sala es muy notoria por la gran variedad de columnas y coladas estalagmíticas, así como estalactitas blancas y amarillas y gran número de estalagmitas, saliendo al exterior de la cueva tras ocho horas y media de exploración bajo tierra.

23 de octubre de 1954. Con todos los materiales adecuados, en esta fecha descendimos al «Pozo del Miedo» a una profundidad vertical de 50 metros, obstaculizado hasta aquí por una roca; hecha saltar ésta, pudimos descender 26 metros más, existiendo al final un pequeño lago.

7 de febrero de 1960. En esta fecha se estudió detenidamente todo lo antes escrito, para su mejor información y publicación.

Estas exploraciones, en su día, fueron publicadas por Agencias informativas y divulgadas por toda la Prensa.

C. O. S.
Presidente del C. E. C.

Telmo Vela escribe sus «Memorias»

Hace algún tiempo LA TERRETA sugirió a don Telmo Vela que escribiera sus Memorias, brindándole nuestras columnas para publicarlas en folletón. Nos contestó: «Por ahora es imposible encontrar tiempo para escribirlas. Hace años que algunas revistas y diarios españoles y suramericanos lo habían solicitado, con ventajas para mí, mas por iguales razones no he podido, hasta ahora complacerles. Si Dios me permite seguir viviendo me alegraría satisfacer esos deseos».

Por lo visto, nuestro gran músico no echó en saco roto aquellos propósitos, por cuanto ahora nos escribe: «Tengo mis «Memorias» casi terminadas y me he visto sorprendido por la opinión de unos cuantos amigos literatos y poetas que aseguran son de interés y no fatigan su lectura. Veremos si hay algún valiente que pague su edición».



Los entendidos en música y que vienen siguiendo los programas que, domingo tras domingo, viene deparándonos nuestra «Unión Musical», se preguntarán un tanto interesados cómo es posible tal variedad de programas y con obras musicales del mayor prestigio.

Claro que ello tiene una explicación contundente: que la Banda de Música calla y trabaja. Trabaja ininterrumpidamente y con toda lógica obtiene su fruto. Y esto es precisamente lo que se impone en todos los órdenes de la vida: trabajar. La Banda se impuso esta necesidad desde un principio, y sus resultados han sido del mayor provecho. Sigamos su ejemplo y obtendremos dignamente resultados maravillosos en todos nuestros objetivos.

He aquí los programas llevados a cabo durante el mes de marzo:

DIA 6

Himno del C.I.C.A., *Ramón Mús.*—Homenaje a Chapi (2.^a edición), *San Miguel*. El Campamento (a petición), *F. militar*. *Losada*.—La Alegría de la Huerta (selección), *Chueca*.—La Tabernera del Puerto (selección), *Sorozabal*.—Charlot (pasodoble humorístico), *Alvarez*.

DIA 13

La Gracia de Dios (pasodoble), *Roig*.—Una noche en Toledo (poema musical), *Camarero*.—El Barbero de Sevilla (sinfonía), *Rossini*.—La Calesera (selección), *Alonso*.—Danza húngara núm. 6, *Brahms*. Suspiros de España (pasodoble), *Alvarez*.

DIA 20

Versalles (marcha), *Queipo*.—El Barberillo de Lavaniés (selección), *Barbieri*.—Poeta y Aldeano (obertura), *Suppe*.—Fiesta de la Victoria (a petición), descripción, *Sausa*.—La ciudad eterna (selección), *Granados*.—Agüero (pasodoble), *J. Franco*.

DIA 27

Al Desfile (marcha), *Blanco*.—La Parranda (selección), *Alonso*.—Pan y Toros (selección), *Barbieri*.—La Canción del Olvido (selección), *Serrano*.—La France (obertura), *V. Buot*.—Lanceros de la Reina (pasodoble), *Marquina*.

J. M. C.

LA TERRETA está pensada para todo lo positivo: exaltar el bien, estimular, producir pequeñas satisfacciones... Nunca para zaherir, menospreciar o demoler. Tengan en cuenta nuestros amables comunicantes.

NO+DO DE LA TERRETA

● **Nacimiento.**—El 31 del pasado enero nació en Crevillente una niña, primer fruto del matrimonio Gómez-Burgos. A la neófito se le impuso el nombre de Blanca Rosa, siendo apadrinada por el tío de la madre don Manuel Giménez, y la madre del padre, doña Teresa Espinosa de Gómez. Enhorabuena.

● El día 10 del pasado mes de febrero dio a luz una preciosa niña doña María Teresa Fernández Gómez, esposa del joven directivo de la C. C. A., don Alberto Espinosa López. El día 28 del mismo mes fue bautizada en la iglesia de San José, imponiéndosela el nombre de María Teresa de las Nieves. Tanto la madre como la niña se encuentran perfectamente. Nuestra enhorabuena a los afortunados padres por este primer fruto de su matrimonio.

● El pasado día 12 de marzo dio a luz, en la Playa del Pinet, una linda parejita de gemelos doña María Menargues Casanova, esposa de nuestro suscriptor don José Mas Candela. La niña dejó de existir a las ocho horas. El varón y la madre siguen en perfecto estado de salud. Al niño se le impondrá el nombre de Germán. Junto con nuestra condolencia por la sensible pérdida de la pequeña recién nacida, nuestra felicitación a los afortunados padres por este cuarto fruto de su matrimonio.

● **Donativo.**—Don Francisco Asensio donó una participación de dos pesetas a la C. C. A. del número de la Lotería 13.254, abonado suyo para el sorteo del 5 de marzo.

● **Enlace.**—La señorita Manolita Mas Hurtado contrajo enlace matrimonial con don Emilio Fernández, joven médico madrileño. Fueron padrinos la madre del novio y el tío de la novia, nuestro suscriptor don Antonio Hurtado. La ceremonia se hizo por poderes, ya que el novio reside en Nueva York, para donde salió la novia inmediatamente. Muchas felicitades.

«SERVI - PUBLI»

concesionario de la patente n.º 252128

JOSE CONESA MAS

Delegado general de la zona (I.ª)

Serviltes publicitarias, prensa, radio, televisión, metro... etc. etc.

Se ofrece a ustedes en publicidad y representaciones

Tres Peces, 9, 1.º izqda.

Teléf. 47 68 20

Madrid

● **Restablecida.**—Dada de alta del sanatorio de Albacete, donde se encontraba, marchó a Crevillente la señorita Marujita Adasur Coves, a quien hacemos llegar nuestra satisfacción por su restablecimiento.

● **Necrologías.**—Falleció en Crevillente don José Abad Morales, suscriptor nuestro, persona bondadosa y muy querida por todos. A su viuda, doña Dolores Boyer, su hija y demás familiares, nuestro más sentido pésame.

● En Madrid falleció doña Natividad Asenjo Polo el pasado día 16. La señora Asenjo era viuda de don Vicente López Rico, primer presidente que fué de la Cofradía de Crevillentinos Ausentes.

A sus hijos, don Vicente y doña Josefa, como asimismo a sus demás parientes, nuestra condolencia.

● En Crevillente falleció el día 18 del pasado don Joaquín Onteniente Sánchez, padre del secretario general de Radio Central, don Joaquín Onteniente García y tío consorte de nuestro director.

A su viuda, doña Patrocinio García Maciá, e hijos, don Joaquín, doña Patrocinio y don Higinio, como a sus demás deudos, nuestro pésame más sentido.

LA SEMANA SANTA CREVILLENTINA EN EL RECUERDO

(Viene de la pág. 1.)

nante patetismo. ¡Quién pudiera sentir este año también esas emociones e impresiones sensitivas!

Y el Sábado Santo, en la nueva Liturgia, está impregnado de luctuoso sentimiento. En el anochecer, la procesión del Santo Entierro. El Santo Sepulcro, San Juan y la Soledad. Es broche de oro de la Semana de Pasión crevillentina. Sobreace el ánimo admirar su mayestática religiosidad. Las voces graves de la Masa Coral Crevillentina prestan el sublime fondo melódico, junto a la armónica y justa intervención de la Unión Musical.

Y en la noche, la Vigilia Pascual. Primeros frentes inclinadas, pesaras por la muerte de Cristo. Luego, cuando el nuevo día empieza... ¡resurrexit!..., ¡campanas al vuelo!..., ¡alegría!..., ¡aleluia!... La alegría de la Resurrección en este año se verá un poco velada al no sentirla en el mismo Crevillente.

Domingo. Última procesión. La Virgen seca sus lágrimas, se desprende de su negro velo, pues su Hijo ha vuelto a la vida y está con nosotros. Y, aún en la mañana, otro tradicional acto. Tras el dolor pasional, la alegría del folklore crevillentino. Habanera.

Habanera...
cual palmera
te elevas al cielo azul.

Y por la tarde, al campo, a la «cañiata», al chalet de «la Polé», a San Pascual, o a la pinada de San Antonio. En cualquiera de estos sitios a degustar la típica «mona». Bromas... risas... juegos... Romería. Y, por siempre, habaneras... Al regreso todos los grupos desembocan en la Plaza de los Mártires... Alegría desbordante.

El lunes, segundo día de Pascua, se puede variar de gamorra yéndose a dis-

frutar de la brisa marinera en El Pinet. El agua, ya tibia, parece emplazarnos para el próximo verano. De vuelta al pueblo, en la noche cerrada, las estrellas parecen multiplicarse al alzarse al cielo los cohetes de la clásica traca. Es el final colorista y estruendoso de una semana agitada, dentro de la natural religiosidad.

Ha sido un desahogo del recuerdo el escribir así. El amable lector que, como nosotros, no vaya este año a la «terreta» en estos significativos días, podrá, al fijar su atención en estas líneas, soñar un poco. Quizá, cerrando los ojos y haciendo divagar la imaginación, conseguiremos distinguir las procesiones pasionarias de entre las tinieblas de nuestro mundo interior. Pero su ambiente y su sabor quedará muy lejos de nosotros. Porque eso está allí mismo, en Crevillente.

Si, este año nos sentiremos más ausentes que nunca.

L. G. E.

Homenaje de Elche a Crevillente y Santa Pola

El señor Alcalde de Elche, don José Ferrández Cruz, suscriptor de LA TERRETA, presentó recientemente, en una de las sesiones de la Corporación que preside, una moción, proponiendo rotular una plaza ilicita con el nombre de Crevillente y una avenida con el nombre de Santa Pola. Parece que tras haberse aprobado por unanimidad esta moción se habla de que estas rotulaciones tengan lugar en el próximo mes de agosto, coincidentes con las famosas fiestas del Misterio.

De aquí a entonces estamos seguros que surgirán nuevos detalles y reciprocidades. Elche es el cabeza de partido de los tres pueblos hermanos y, con mucho, jefe material y espiritual de este conglomerado urbano, verdadero privilegio de la Naturaleza. Ha hecho muy bien el señor Alcalde de Elche en trazar la pauta. Crevillente en seguida sabrá corresponder, tomando acuerdo similar. LA TERRETA, uno de cuyos móviles es este acercamiento entre los tres pueblos vecinos, aplaude sin reservas este acuerdo y ofrece sus páginas a quienes quieran airear como se merece tan noble iniciativa.

El Centro de Iniciativas Crevillentinas deberá tener como lema el de la mutua colaboración, lema impalpable, como el de los mosqueteros: todos para uno, uno para todos. El C. I. C. deberá buscar un clima de intercooperación crevillentina, en el que ayudándonos todos se logre el bienestar o la satisfacción de cada uno.

Transformar el espíritu; cambiar la mentalidad. No esperar lo todo de la ayuda oficial, o de los ricos. Todos podemos dar algo a la comunidad. O nuestro dinero o nuestra inteligencia o nuestros músculos. No refunfuemos. Hagamos. En el C. I. C. todas las actividades bien intencionadas tendrán cabida.

DEFICIT DE "LA TERRETA"

	Pesetas.
Suma anterior	9.014,45
D. José M. Malpartida, de Madrid	25,00
D. José García Serna, de Madrid	54,45
D. Francisco Gómez Espinosa, de Crevillente	100,00
D. Eduardo Davó Miralles, de Valencia	120,00
D. Ignacio Soriano Hernández, de Alicante (3. ^a entrega)	8,00
Doña María Alarcón Blas, de Madrid	50,00
D. Telmo Vela Lafuente, de Sevilla	100,00
D. Marcial Espinosa Molina, de Barcelona	50,00
Suma y sigue	9.521,90

Monseñor don Juan Martínez ha muerto

El pasado día 11 falleció en Alicante don Juan Martínez García, ilustre sacerdote crevillentino, canónigo de la catedral de Alicante. Aunque de edad muy avanzada, nada hacía sospechar su rápido fin.

El cortejo fúnebre fué presidido por su hermano don Enrique y las primeras autoridades eclesiásticas, civiles y militares de la capital, entre ellas los señores alcaldes de Alicante y de Crevillente. Seguidamente el cadáver fué trasladado a Crevillente, en cuyo cementerio recibió cristiana sepultura.

Reciba su distinguida familia nuestro pésame. Esperamos en el próximo número poder dedicar a nuestro querido don Juan un extenso reportaje necrológico.

El doctor Marañoñ

Ya en ajuste de máquinas el presente número, se produce el fallecimiento del doctor Marañoñ, inmensa desgracia nacional.

Por su preclara inteligencia, por su ciencia médica, lo mismo al servicio del potestado que del menesteroso; por su patriotismo ejemplar; por su sentido de la tolerancia y el respeto a los demás; por su profunda humanidad, en suma, Marañoñ era un español arquetipo, uno de esos hombres que honran no sólo a su patria sino a todos los pueblos del mundo. Descanse en paz.

Los suscriptores escriben

Don Ignacio Soriano Hernández, de Alicante: «Doy las gracias a la Comisión de Lotería de la C. C. A. por el Saluda y el obsequio que me envían, que no por modesto es menos agradecido. Para el año que viene espero poder colocar muchas más participaciones. Me alegro que el ambiente para la consecución del Centro de Iniciativas Crevillentinas sea tan bueno. Siempre he estado convencido de que vuestra voluntad, vuestro infatigable labor por el pueblo, han de tener su merecido triunfo.»

Don José Jover Sierras, nuestro correspondiente-colaborador en Crevillente, nos escribe desde París: «Llevo pasando frío una temporada. Me alegraría recibir noticias de nuestro "poble" a través de LA TERRETA, en la que veo que poco a poco se va cubriendo el déficit. Dios quiera que no surjan más haches y continúe alegrando cada mes a todo el que siente de verdad las cosas de Crevillente.»

Don Domingo Arana Cuñat, secretario de la C. C. A. de Valencia: «Me alegro en gran manera siga adelante LA TERRETA. Todos la esperamos con gran anhelo. Mi deseo es y será que vuestros esfuerzos y sacrificios sean recompensados. Me tenéis a vuestra disposición incondicional, ya que serviros a vosotros y a LA TERRETA es servir a Crevillente.»

Don Francisco Ferrández Belda, de Barcelona: «Os deseo mucha salud para que, con vuestro abnegado sacrificio moral y

material, vayáis día tras día pregonando, en ese paladín crevillentino que se llama LA TERRETA, las bellezas y ¿por qué no decirlo?—las necesidades de nuestro pueblo, que son muchas.»

Don Francisco Ribera Guzmán, de Orán: «Recibo LA TERRETA siempre con gran afición. Les mando algo para el déficit. Espero poderles mandar muy pronto algún artículo para la Revista.»

Don José Mas Gómez, de Sabadell: «Recibí gran alegría al saber que los yelmistas se han unido a nuestras filas. Ganará el periódico y todos. Que vuestros ánimos no decaigan y continúen con más pujanza este portavoz que nos trae cada mes el mensaje de lo que pasa, de lo que se piensa y se anhela en aquel trozo de terruño alicantino, que muchas veces cantando, otras soñando, llevamos dentro de nuestro corazón. ¡Viva Crevillente, la mejor tierra del mundo!»

Don Francisco Cerdá Carreres, de Crevillente: «Aunque había pagado ya la suscripción del segundo año he atendido el reembolso. Así ya tengo pagado el tercer año, pues espero no de-mayarán en la publicación de nuestra TERRETA. Les agradeceré me envíen un ejemplar del número de julio, que se me extravió y quiero coleccionarlos. Deseo a LA TERRETA y a sus colaboradores muchos años de vida para que no nos falte nuestro periodiquito. Es muy agradable y siempre me parece corto.»



Redacción y Administración
Martín Martínez, 4 - Teléf. 45 84 14
M A D R I D

Suscripción anual 50 ptas.
Extranjero 60 »
Número suelto 5 »
» atrasado 6 »

Toda la correspondencia al apartado 770
MADRID

La Terreta

Sr. D. 10
Carlos Hornillos Escribano
San Sebastián, 7
CREVILLENTE
(Alicante)

